

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 216.

JUEVES 21 DE MARZO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR. EXPOSICION.

Señor: Las especiales circunstancias en que se encuentran las provincias españolas del Asia, no sólo con relacion á la Península, sino tambien con respecto á las Antillas, hicieron necesaria la creacion del Consejo de Filipinas con las singulares atribuciones de informar al Gobierno sobre todos los asuntos generales referentes á aquel Archipiélago, preparar ó redactar proyectos de leyes ó decretos, ya por encargo del ministerio de Ultramar, ya por iniciativa propia, y hacer, con el carácter de informe, cuantas observaciones estime oportunas sobre cierta clase de disposiciones del gobierno ó sus delegados.

Pero el decreto de 4 de Diciembre de 1870, que instituyó el citado Consejo, no desarrolló cumplidamente en su composicion, á juicio del ministro que suscribe, la idea capital que sirvió, y no pudo menos de servir de norte en este punto, á saber: la de reunir en aquel Cuerpo principalmente consultivo la representacion de la administracion pública en todas sus ramas y de los elementos locales, así insulares como peninsulares, en todos los órdenes, puesto que relativamente á la administracion civil solo dió entrada á un jefe de primera clase, el cual no puede representar suficientemente la administracion civil propiamente dicha, y á la vez la económica, ramas esencialmente distintas, y cada una de ellas con sobrada importancia, singularmente en estos momentos, para exigir una representacion separada, guardando completo silencio sobre el clero secular y sobre las beneméritas órdenes religiosas de Filipinas, elementos tradicionales tan importantes como dignos de consideracion para el gobierno de S. M.

El ministro que en este momento tiene el honor de dirigirse á V. M., decidido á entrar con paso tan firme como mesurado en el camino de un severo arreglo de la Hacienda y de la administracion en aquel Archipiélago, sin olvidar por esto un solo instante otro género de medidas directamente relacionadas con los más altos intereses de la patria y con el orden público, para alejar hasta la más remota contingencia de que puedan reproducirse actos de rebelion como los recientemente ocurridos é instantáneamente reprimidos en Cavite, ha tenido ya ocasion de ver en diversos informes y trabajos del Consejo de Filipinas la prueba de la bondad de su institucion; pero esta misma circunstancia le mueve á buscar, por medio de la ampliacion de represen-

tacion en su personal, el mayor perfeccionamiento y desarrollo de sus servicios, que indudablemente han de obtenerse reuniendo en su seno, como en un foco luminoso, todos los elementos de ilustracion y de experiencia que ofrece la organizacion administrativa y el estado social de aquellas lejanas provincias.

Se obtendrá además por el propio medio mayor grado de autoridad en los dictámenes del Consejo de Filipinas, los cuales, cuando se eleven á la categoria de leyes ó decretos llevarán consigo garantías de favorable acogida para todas las clases sociales del Archipiélago, una vez que todas ellas, bajo su natural y legitima representacion, habrán tenido voz y voto en la discusion de cuantas medidas pueden afectar á sus intereses generales.

Para conseguir tan importantes fines, se propone en el adjunto proyecto de decreto que al número de seis vocales, señalado en el de 4 de Diciembre de 1870, se agreguen tres: uno de libre nombramiento de V. M., dentro de la categoria de jefe de administracion civil de primera clase, de suerte que con el ya establecido en aquel decreto resulten dos pertenecientes á la misma categoria en representacion de sus respectivas ramas de Hacienda y de Gobernacion y Fomento; otro en representacion del clero secular de Filipinas, que será nombrado á propuesta en terna del M. R. arzobispo de Manila, y el tercero en representacion de las órdenes religiosas, nombrado entre los cuatro procuradores generales de las mismas con residencia en esta capital.

La remuneracion de los vocales de nueva creacion, correspondientes á la administracion civil y al clero secular, quedará sujeta á las reglas contenidas en la primera parte del art. 4.º del decreto de establecimiento del Consejo, de suerte que solo percibirán 3.000 pesetas sobre su haber ó asignacion cuando se encuentren en situacion pasiva. En cuanto al nuevo vocal perteneciente á las órdenes monásticas, el gobierno no tiene que ocuparse de la retribucion de sus servicios, pues habiendo de recaer el nombramiento en un procurador de las mismas órdenes, estas seguirán encargadas de su sostenimiento como hasta aquí.

Otra reforma conviene hacer en la actual organizacion del Consejo de Filipinas, y es la relativa á su secretaría. Por el art. 5.º del decreto de 4 de Diciembre se designó para este cargo un oficial del ministerio de Ultramar con dos auxiliares del mismo; pero la experiencia ha demostrado la necesidad de que se halle servido por un funcionario que, reuniendo las condiciones de ilustracion práctica y especial conocimiento de las provincias

de que se trata, pueda consagrarse enteramente á su asiduo desempeño, bastándole en tal caso el auxilio de un escribiente; y para atender á esta necesidad es indispensable la libertad de nombrarle dentro ó fuera de esta secretaría, como se propone en el adjunto proyecto.

En virtud de las consideraciones expuestas, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto. Madrid 17 de Marzo de 1872.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martín de Herrera.

DECRETO.

Atendiendo á lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Consejo de Filipinas, creado en el ministerio de Ultramar por decreto de la regencia del reino de 4 de Diciembre de 1870 bajo la presidencia del ministro del ramo, se compondrá, además de los seis vocales establecidos en su artículo 1.º, de tres nombrados por real decreto acordado en Consejo de ministros, uno de ellos libremente de la categoria de jefe de administracion civil de primera clase, de modo que con el designado en virtud del art. 2.º del propio decreto haya dos en representacion respectivamente de los ramos de Hacienda y de Gobernacion y Fomento; otro correspondiente al clero secular de Filipinas á propuesta en terna del M. R. Arzobispo de Manila, y el tercero perteneciente á las órdenes religiosas del Archipiélago, elegido de entre los cuatro procuradores generales de las mismas con residencia en esta capital.

Art. 2.º La remuneracion de los dos vocales de nueva creacion, correspondientes á la administracion civil y al clero secular, será la misma que el art. 4.º del citado decreto establece para los consejeros de libre nombramiento del gobierno. El sostenimiento del procurador de las órdenes religiosas á quien se confiera la representacion de estas en el Consejo seguirá á cargo de las mismas órdenes.

Art. 3.º El ministro de Ultramar podrá delegar la presidencia del Consejo de Filipinas en el subsecretario del ministerio cuando sus ocupaciones no le permitan desempeñarla por sí mismo.

Además el Consejo designará un vicepresidente entre sus vocales para ejercer las funciones del propio cargo en defecto del ministro y del subsecretario.

Art. 4.º El secretario del Consejo tendrá la categoria de jefe de negociado de tercera clase, y se nombrará para este cargo á un empleado que

haya servido por lo menos tres años en las islas Filipinas, pertenezca ó no á la plantilla del ministerio de Ultramar. Su dotacion será de 4.000 pesetas. Auxiliará á dicho secretario en sus trabajos un escribiente con la dotacion de 1.500 pesetas.

Art. 5.º En todo lo que por los artículos anteriores no se modifica el decreto de 4 de Diciembre de 1870, quedan vigentes sus disposiciones.

Dado en palacio á diez y siete de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martín de Herrera.

Precedido de una notable exposicion del ministro de la Gobernacion viene el siguiente

DECRETO.

Tomando en consideracion las razones que, de conformidad con el Consejo de Estado y con el parecer del de ministros, me ha propuesto el de la Gobernacion,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Se diferan las elecciones de diputados á Cortes que habian de verificarse en el distrito de Lérida en los dias señalados por el real decreto de 24 de Enero último.

Art. 2.º La eleccion tendrá lugar en los dias 17, 18 y 19 de Junio del corriente año.

Art. 3.º Los compromisarios de los demás distritos de la provincia procederán á la eleccion de senadores en el tiempo fijado en la ley, aun cuando no concurran los del distrito de la capital.

Art. 4.º Al mismo tiempo que se elijan los diputados en el distrito cuyas elecciones se diferan, se votarán los compromisarios conforme á lo prescrito en el art. 137 de la ley electoral vigente.

Dado en palacio á diez y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

Además publica los siguientes decretos del ministerio de Ultramar:

Nombrando consejero de Filipinas en la plaza creada por decreto de esta fecha, y correspondiente á las órdenes religiosas del Archipiélago, al D. D. Fray Pedro Páez, procurador general de la de dominicos.

Nombrando consejero de Filipinas á D. Tomás Lopez Berge, correspondiente á los ramos de Gobernacion y Fomento.

Otro del ministerio de la Guerra, disponiendo que durante la ausencia de esta corte del teniente general D. Lorenzo Milans del Bosch se encargue del despacho ordinario de la direccion general de caballeria el señor brigadier secretario de dicha direccion.

á la vuelta. Por otra parte, nuestra alarma con motivo de la llegada de D. Juan Fernandez carece de fundamento. ¿No están, por ventura, sujetos á cuarentena todos los buques procedentes de España?

—Ya veo que tienes razon; es cosa en que no habia pensado.

—Y conoces, por lo tanto, que podemos ir á la barraca. Hace más de ocho dias que no he visto á la pobre Juana.

—¡Hija mia! ¡Hija mia! ¿Motiva efectivamente Juana estos frecuentes paseos que damos por la playa? Dime si una noble dama española, si Isabel de Arcos se desentendiende así de todos los preceptos de etiqueta, y se disfraza con un traje indigno de su alto rango y de su ilustre nacimiento por esa Juana, que...

—¿Pues por quién? repuso la jóven ruborizándose.

—¡Cuidado!... ¡Cuidado!... prosiguió la dueña. A tu edad se tiene poca experiencia; existen lazos que no puedes conocer, y tu pescador posee un pico de oro. ¡Oh! sus redes no son solo peligrosas para los pescadores del golfo.

—No te comprendo, Pedrila, contestó Isabel dirigiendo á la dueña una mirada en que se retrataba todo el orgullo del amor propio ofendido. La nodriza reconoció el mal efecto que habia producido su amonestacion, y murmuró:

—Perdonadme, hija mia... No he querido decir... ¡Oh! No por cierto... léjos, muy léjos de mi semejante pensamiento... Y con todo... el diablo es muy listo... ya se ve... como que los jóvenes y los viejos caen diariamente en sus emboscadas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(2)

MASANIELLO.

POR

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuacion.)

—Vamos, hija mia, no nos enfademos y racionemos un poco; ya sabes que siempre te he dado prudentes consejos.

Es verdad, nodriza, y yo los aprovecho con mucho gusto, menos cuando pecan por demasiado prudentes. Hoy has pretendido que nos retiremos de nuestro paseo más temprano que de costumbre, tan solo porque esta mañana ha habido un motin, y yo te aseguro que volveremos á palacio antes que cierre la noche. A propósito, ¿qué motin ha sido ese? Mi padre ha celebrado un largo consejo, y no me ha dado tiempo para pedirle explicaciones.

Conociase evidentemente que Isabel procuraba, mudando de conversacion, disipar el terror de su nodriza, y lo consiguió.

—Yo creia, contestó la señora Pedrila, que estábais enterada de todos los pormenores.

—¿Y cómo? Eres la única de mi servidumbre que ha salido hoy de palacio, para advertir á Huesca que tratase de estar de centinela en la poterna, segun costumbre, á la hora de nuestro paseo secreto. Ahora recuerdo que has tardado mucho en encontrarle, porque has vuelto un momento antes de nuestra escapatoria.

Isabel pronunció esta última frase con un acento malicioso y burlon que no se ocultó á la señora Pedrila.

Pero fingió no comprender la alusion y dijo:

—Efectivamente que mi comision ha debido parecerle demasiado larga; pero la causa principal de mi tardanza ha sido la multitud que obstruía las inmediaciones del palacio de la Vicaria.

—¿Está el pueblo descontento de mi padre?

—Sí; pero el virey se rie de eso y hace bien.

—No por cierto; hace mal.

—¿Cómo! ¿No sería altamente ridiculo que se inquietase por los gritos de los alborotadores? Has de saber que todos ellos juntos no valen un maravedí de Castilla.

—Calla: ya sabes que no me gusta ese modo de pensar.

—No lo ignoro, no, porque vuestro hermoso pescador, hermano de Juana, os hace creer que los *lazzaroni* son unos verdaderos santos, cuando entre ellos no hay uno solo que no merezca bailar en la horca.

—¿Y si se les impele hacia el crimen por medio de la dureza con que se pone á prueba su miseria?

—¡Bah! ¡Bah! exclamó la señora Pedrila.

—Nunca nos entenderemos sobre este punto, nodriza; pero dime cuál era el objeto del motin.

—Una aldeana que entró esta mañana en el mercado con un canasto de verduras no pudo pagar el impuesto, y los arrendadores de derechos se apoderaron del canasto y la echaron de la plaza.

—¡Pobre mujer!

—¿Que no hubiera salido á vender!

—¡Quitarle sus verduras! ¡Tal vez sea el único

co recurso con que contaba para no perecer de hambre!

—¡Bah! Ese fué el pretexto, pues no bien tuvo lugar la confiscacion del canasto, cuando una horda de beduinos tomó la defensa de aquella mujer, saqueó la oficina del receptor, y se precipitó hacia la iglesia de Santo Domingo, donde el virey se hallaba á la sazón con el objeto de oír misa. Esperáronle en el atrio, le cercaron lanzando horribles alaridos, y á fuerza de amenazas le arrancaron la promesa de abolir el impuesto sobre las verduras.

—¿A fuerza de amenazas!... ¿Estás segura?

—Lo supongo. ¿Son por ventura capaces de obrar de otro modo? Despues que volvió el virey á palacio hizo que su guardia cargase á la canalla, y el impuesto subsiste como antes.

—Despues de haber comprometido su palabra! exclamó la jóven. ¿Es posible!

—Ciertamente: los pillos se retiraron aullando, y la fuerza armada ha restablecido el orden.

—¡El orden!... Si: eso es, murmuró Isabel suspirando. Apresurémonos, porque deseo saber lo que piensan nuestros amigos de todas estas cosas.

—¿Cómo! ¿Cuentas con que lleguemos esta tarde hasta la barraca del pescador?

—Sin duda.

—¡Oh! No pienses en ello, porque cuando empiezas una plática con Juana y con su hermano, es el cuento de nunca acabar. El sol está declinando, y sería imperdonable el que la noche nos sorprendiese, porque las calles de Nápoles no ofrecerán mucha seguridad en vista de las escenas de esta mañana.

—¿Qué importa? Haremos que nos acompañen

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 21 DE MARZO DE 1872.

Todos los partidos políticos que están hoy fuera del cuadro revolucionario, y que, por consiguiente, se encuentran en desacuerdo con el orden de cosas existente, acentúan de día en día su oposición, y levantan la bandera á cuya sombra se mueven, no de otro modo que si estuviera próximo el momento en que la legalidad actual desapareciese.

Digna es de tenerse en cuenta la actitud de los partidos oposicionistas, porque es altamente significativa en los momentos actuales, como quiera que prueba claramente la deliberada intención de dichos partidos de acudir á razones de fuerza, á las que sueñan que el gobierno no podrá contestar victoriosamente.

No dudamos, por tanto, en asegurar que estamos en vísperas de asonadas vergonzosas y de tumultos sangrientos, que provocarán indudablemente los coalicionistas, una vez que hayan recibido la dura lección que el país les prepara en las próximas elecciones.

Pero los coalicionistas padecen una aberración deplorable, suponiendo que el gobierno no tendrá fuerzas bastantes para obligarles á encerrarse dentro de la esfera de la legalidad vigente; lo que al gobierno sobran, son medios para reprimir los criminales proyectos de la híbrida coalición, si esta lleva su insensatez al terreno de la fuerza.

Los más envalentonados, sin embargo, entre los enemigos de la revolución, son, á no dudar, los alfonsinos, que á todo trance pretenden provocar conflictos sangrientos, para ver si entre el caos de los primeros instantes pueden levantar sobre el pavés á su borbónico vástago.

Véase cómo se expresa la habilidosa *Epoca*:

«Si lo actual fracasara; si por su propio convencimiento creyera que no vino por llamamiento nacional, sino por interés de un partido, y renunciara á la esperanza digna de aplauso de crear una situación sólida y estable, los amantes de la monarquía sin excepción, volverían los ojos como una esperanza á quien, por lo mismo que representa intereses tradicionales y permanentes, no puede ni debe ni queremos que sea bandera exclusiva de un partido, sino aclamado por todos y por todos respetado y dispuesto á enlazar lo que no ha debido separarse nunca, el orden y la libertad, los intereses tutelares de las sociedades y el progreso de los tiempos, los derechos de todos para recordar á todos que también todos tienen deberes que cumplir.»

La insistencia con que los diarios alfonsinos vienen estos días abusando de las proposiciones condicionales respecto á la situación vigente, nos hace sospechar muy fundadamente que se hacen la ilusión de que el momento que anhelan se acerca y de que creen salir airosos.

¿Cuáles son los recursos con que cuentan? ¿Tal vez creen posible una odiosa restauración con el auxilio de los radicales? No lo creemos; porque los alfonsinos, á fuer de cortesanos gastados, son lo bastante prácticos para comprender que la influencia radical vale muy poco para una empresa como la alfonsina, que en su contra tiene á la nación entera. Porque no lo duden los alfonsinos: para que su borbónico príncipe viniese á ocupar el trono español, sería absolutamente preciso que el país se desdoblase; de otro modo, la restauración borbónica es imposible.

Comprendemos perfectamente que los alfonsinos no hayan perdido la esperanza de conseguir sus proyectos, y hasta que se envalentonen en vista del período de agitación por que atravesamos, merced á las oposiciones facciosas, cuyas alharacas, después de todo, no son otra cosa que mucho ruido y pocas nueces.

La generalidad de los enfermos que se

revuelven en las últimas convulsiones de la agonía, aun tienen esperanzas de salvarse.

Dueños son, pues, los alfonsinos de alimentar esperanzas de resauración; pero permítannos que les advitamos que padecen una equivocación lastimosa si creen que ha de *fracasar* cuanto hoy existe, que por otra parte no es obra del *interés de un partido*, como con notoria falta de verdad afirma *La Epoca*, sino producto de la soberanía nacional, único tribunal en estas cuestiones, ante cuyos soberanos fallos no queda el recurso de alzada.

La tempestad que hoy parece cernerse sobre el edificio levantado por el voto inapelable de la nación, no llegará á condensarse; pasará, no lo duden los alfonsinos, y vendrá la calma, y entonces la legalidad vigente desarrollará progresivamente las conquistas revolucionarias, que tan fructuosas han de ser para los intereses de todos.

A pesar de las levantisca; oposiciones, el país está en perfecta armonía con el digno monarca y con su gobierno, como lo verán paladinamente probado las oposiciones en el resultado electoral.

El país está completamente identificado con los principios revolucionarios de Setiembre, y cada día se felicita más del coronamiento que las Constituyentes dierran al edificio revolucionario.

Y siendo esto así, ¿en qué pueden fundar los alfonsinos sus esperanzas, cuando están en desacuerdo con las aspiraciones del país? ¿Creen por ventura que, una vez verificada la revolución de Setiembre, es empresa fácil imponer al país una cosa que resiste?

¡Lastimoso error!

El que se sienta actualmente en el trono de San Fernando es la viva y genuina encarnación de la revolución de Setiembre, y el pueblo español que aspira á conservar y á afianzar este, tiene un interés vitalísimo en conservar á aquel á su frente.

Pero si *circunstancias* que nosotros creemos hoy imposibles, porque comprendemos el cariño que el país profesa á la ilustre dinastía que nos rige, hicieran que todo lo existente desapareciese, entonces, antes que á Alfonso de Borbon, España volvería los ojos á La Internacional, y ya ven los alfonsinos si esto es absurdo.

Los Borbones han muerto para siempre en España. Sus repugnantes crímenes, sus inmorales agios y opresión sangrienta les arrojaron á extranjero suelo, y no será España quien les levante el fallo condenatorio que sobre ellos pesa.

Téngalo así presente *La Epoca*, y no se enoje si con el inmortal Dante le decimos:

Lasciate ogni speranza...

COALICION FACCIOSA DE LA SÉSTUPLE ALIANZA.

La Junta Central á los comités de provincias:

«No nos llega la camisa al cuerpo.»

Los comités de provincias á la Junta Central:

«Pues nosotros no tenemos camisa.»

D. Manuel á un elector influyente:

«Correligionario: sácame un radical á cualquier precio.»

El elector á D. Manuel:

«Soy del obispo.»

D. Manuel en telegrama cifrado á sus agentes en los pueblos:

«¿Cola larga para mí, ó no?»

Contestado:

«En esta cuaresma se reservan los curas ayuno y colación.»

D. Manuel á su tío el obispo:

«Señor tío: Yo quiero salir por el Burgo de Osma.»

El obispo:

«Pues no te saldrás con la tuya.»

Un funcionario público bastante privado al Sr. D. Manuel:

«Mi caro protector: Estoy pajeando el asunto á gusto de V.; más detalles por el andarín.»

Un D. Antonio Quijada:

«Estoy esperando cuartos; hasta que estos no vengan no se puede hacer nada.»

Otro:

«He recibido una letra de París contra la casa N..., y me se ha pagado á la vista.»

CRÓNICA POLÍTICA.

En una carta de Madrid publicada por *La Fran- ce* leemos este párrafo que se refiere á las elecciones:

«El terreno, como se ve, será disputado palmo á palmo. La victoria será gloriosa, y todo hace presumir que el orden y la libertad triunfarán sobre la demagogia y el absolutismo.»

Así lo creemos también nosotros, con tanta más razón, cuanto que siendo el país quien ha de decidir esta contienda, elegirá sin duda lo que más convenga á sus intereses, garantizados y defendidos enérgicamente por el elemento liberal-conservador.

Como ejemplo de lo que es el Sr. Nocedal, de lo que son los radicales y de lo que representa la coalición, lean nuestros lectores lo que dice un periódico:

«No es solo el señor brigadier Palacios, como ayer decíamos, sino casi todos los candidatos radicales, los que llevan á los distritos por donde se presentan cartas de recomendación del señor Nocedal.»

Y ciertamente que desde que hemos tenido conocimiento de ese hecho, no podemos salir de nuestro asombro.

¡El Sr. Nocedal recomendando á los candidatos radicales!

¡El Sr. Nocedal trabajando en favor de los que tanto han declamado contra el poder de la Iglesia!

¡El Sr. Nocedal, hoy apóstol del absolutismo y defensor acérrimo de la teocracia, favoreciendo los intereses de los que no há mucho querían anular completamente al clero español!

Verdaderamente hay fenómenos que no se explican, y este es uno de ellos.

Conocidos son de todo el mundo los antecedentes políticos del Sr. Nocedal, demagogo un tiempo, miliciano nacional en otras épocas, y constantemente, en fin, tráfaga de todos los partidos y renegado de todas las causas. ¿Qué tiene, pues, de extraño que obre hoy como lo hace el hombre que ha llevado á todos los partidos, durante su permanencia en ellos, la perturbación más profunda? ¿Acaso su soberbia, que corre parejas con su inconsecuencia é inmundicia política, no le autoriza esa y otras muchas contradicciones en su vida pública?

Verdad es que si los radicales esperan el triunfo de las influencias del Sr. Nocedal, más les valiera retirarse del palenque de las elecciones, pues público y notorio es que el antiguo ministro de doña Isabel no tiene autoridad alguna dentro del partido carlista, como lo demuestra la actitud rebelde en que se han colocado hombres importantes del carlismo como los Sres. Canga Argüelles, Navarro Villoslada, Múzquiz y otros muchos, enemigos decididos del ex-miliciano nacional.

Es seguro, pues, que los carlistas votarán en contra de los radicales, y á ello contribuirán en gran parte las ya célebres cartas del Sr. Nocedal.

Sin comentarios que podrían ser inútiles, ni seguridades que quizá carecerían de fundamento, nos ceñimos á copiar la siguiente noticia de *La Epoca* de ayer:

«Los sucesos de Filipinas, sobre los cuales hoy se han recibido extensos pormenores, debían ser conocidos previamente en Madrid, desde donde se enviaron telegramas que pudieran coincidir con la sublevación, anunciando que había sido proclamada la república en Madrid. ¿No le sería posible al gobierno descubrir á los traidores que en el seno mismo de la patria atentan contra su integridad?»

Para solaz de los radicales, reproducimos las siguientes líneas de *La Reconquista*:

«En vísperas estamos de una lucha electoral que promete ser encarnizada; en ella los partidos liberales acabarán de dividirse y aborrecerse; las aguas de este río que nos inunda concluirán de revolverse y enturbiarse; y entonces ó antes ó después la fuerza misma de los sucesos nos hará salir á la defensa de la bandera nacional.»

Indudablemente los radicales, si lo que ha soñado *La Reconquista* sucediera, auxiliarán á sus compañeros de coalición.

Sigan leyendo párrafos sabrosos los amigos de D. Manuel:

«No se dijo siempre que á río revuelto ganancia de pescadores? Pues apliquemos oportunamente el antiguo refrán.

El partido carlista es hoy en España la única fuerza que, como varias veces hemos probado,

puede hacer frente al liberalismo y contrarrestar el empuje de las huestes internacionalistas.

Ahora bien: ¿á quién sino á él cumple aprovecharse del general desquiciamiento de las instituciones liberales para restaurar España y conducirla bajo la bandera de su rey legítimo al glorioso destino que Dios le tiene deparado?»

Y si este caso llegara, los neos tendrían que recompensar á sus camaradas los radicales que hoy les auxilian en tan patriótico proyecto. ¡Adelante! No dejen caer en saco roto los internacionalistas la observación del periódico neo, y acudan á favorecerles también con los votos que les piden por el amor de Dios.

En *El Herald* de Nueva York se ha publicado el siguiente anuncio:

«Se dará una buena gratificación al que suministre noticias del paradero de Carlos Manuel Céspedes, el cual se ha hecho invisible hace tiempo en la isla de Cuba, hasta el punto de no haber quien sepa ya si está fuera de la tierra ó está enterrado. Lo buscan con empeño algunos ingleses y muchos españoles. Diríjanse á R. T.»

De todo esto nada le llama á *El Cronista* la atención sino las iniciales que cierran el anuncio. ¿Querrán decir *República Tronada*? Puede ser; pues á ninguna otra entidad le importaría lo que á aquella, recuperar su presidente. Ni siquiera á los *ingleses* que lo buscan.

Dice *La Viuda*, periódico:

«Parece que el pollo itobledo, el asombroso ministro de Fomento, y lo llamo asombroso, porque no hay nadie que no se asombre al saber que el pollo es ministro, se cuenta, repito, que el ya mencionado asombroso pollo va todas las noches al ministerio de la Gobernación, y se hace dueño del telégrafo, con consentimiento de Sagasta, á quien parece que el pollo ha dado el *ópío*, como á un hijo del celeste imperio.

¡El pollo en el ministerio de la Gobernación y hecho dueño del telégrafo! buen lío armará. ¡Qué vergüenza!

Pasemos por alto la explicación que da *La Viuda*, periódico, del calificativo asombroso, porque dicho periódico obedece á la gramática radical, y solo nos permitiremos advertirle que en relación con hombres como los Sres. Ruiz, Mosquera, Echegaray y otros ex-ministros radicales, el señor Romero Robledo se levanta á una altura inmensa.

Por lo demás, es falso de toda falsedad que el digno ministro de Fomento se abrogue las facultades del ministro de la Gobernación, haciéndose dueño del telégrafo: ambos ministros saben cumplir estrictamente con su deber, diferenciándose en esto de los amigos de *La Viuda*, periódico.

En cuanto á la exclamación final, solo tenemos que decir, que como arranca de una calumnia, no tiene valor ni efecto.

En cambio, cuántas veces el país con sobrada razón antes y ahora, ha dicho de la conducta de los radicales: ¡qué vergüenza!

«Preparamos una curiosa estadística de los sagastinos que tienen pretensiones de ser diputados, y han logrado de misericordia algunos distritos, la mayor parte abundantes en hueso, y de los que se reservan para *ciertos amigos*.

Los confiteros de Madrid hacen á toda prisa dulce de cabello de ángel, en vista de la demanda de calabazas y calabazones por parte de muchos aspirantes á candidatos resellados.»

Esto dice un papel radical con la impudencia que le caracteriza, sin tener en cuenta la desdichada manera con que sus amigos van de puerta en puerta mendigando distritos.

Sepa *La Viuda*, periódico, cuyo es el suelto anterior, que los sagastinos tienen pretensiones de sentarse de nuevo en los escaños del Congreso en gracia de las simpatías de que gozan en la opinión pública.

¿Pueden decir lo mismo los desacreditados radicales, que han apelado á una coalición monstruosa, porque con sus solas fuerzas acaso no vinieran tres al Parlamento?

Los sagastinos, como todos los elementos ministeriales, no necesitan pedir limosna para conseguir la diputación, y si no, al tiempo.

Tal vergüenza quedese enhorabuena para los hambrientos y desprestigiados radicales.

Dice el *órgano malaturo*:

«Nuestros lectores saben que el comité sagastino de Reus nombró presidente honorario al hijo del infortunado Prim. El *Diario* de aquella ciudad da la noticia, y *La Redención del Pueblo*, periódico también reusense, dirige esta pregunta:

«¿A que no publica el *Diario*, ó quien le haya dado esta noticia, lo que ha contestado á los ministeriales de Reus el hijo del general Prim, ó mejor la señora duquesa, digna esposa de nuestro malogrado paisano?»

Se supone.

No se moleste *El Parcialito* ni sus aliados colegas.

La infortunada duquesa de Prim y su ilustre hijo, han contestado no más que con un voto de gracias, de la manera cortés que sabe hacerlo tan ilustre dama, al comité de Reus, por el nombramiento que habían hecho en favor del heredero del mártir de la libertad.

Cuidese el órgano oficial de los radicales de sus infortunados amigos, y pregunte á uno de ellos qué efecto le ha producido un regalo que ha recibido de provincias, consistente en un mico disecado dentro de una elegante caja.

Ya se disponia D. Nicolás á marchar á Ecija, cuando una penosa enfermedad le retiene en cama, en perjuicio de los intereses de su partido y de los suyos propios.

¡Oh fatalidad! No hubiera sucedido otre tanto al Sr. Ruiz, á pesar de sus desates biliosos.

Pero es el caso que los ecijaneros no se manifiestan muy conformes en votar á D. Nicolás, y quién sabe si su repentina enfermedad le librará de otro descalabro.

Los misterios del destino son impenetrables, y tal vez haya hecho bien el Sr. Rivero en ponerse malo.

«No hay mal que por bien no venga,» dice un refrán, y nosotros debemos decir que hay enfermedades providenciales.

No se alarme, sin embargo, nuestro voluminoso amigo, que todo se arreglará.

Su estado es muy delicado, y la salud es primero que nada.

Además, D. Nicolás tiene amigos leales todavía, que no permitirán se quedese indistrito, y con un sueltito en *El Universal*, varios esquilonazos en *La Tertulia* y una carta-credencial del más cándido de los coligados, no ha de faltarle su pedazo de terreno donde armar su tienda.

Esto, suponiendo que faltasen á sus compromisos los jerezanos y malagueños, unidos hace tiempo á D. Nicolás por los secos vínculos de una misma aspiración.

«Los partidos medios» se titula un artículo de *El Tiempo*, y de él tomanos el siguiente significativo párrafo:

«Sin embargo, en lo tanananza, y tal vez un día no lejano, ese partido radical, que al fin es partido medio, aunque avanzado en ideas, comprendiendo el verdadero estado del país, el atraso en que se halla todavía su clase más numerosa, el abuso que de ciertos principios se viene haciendo á merced de esa ignorancia del pueblo, y la necesidad de ir poco á poco desenvolviendo el sistema liberal progresista, como contrapeso al conservador moderado, llegará á convencerse de que su union puede y debe mejor cumplirse dentro de una monarquía generalmente aceptada, con arraigo en la patria, garantida por el derecho y por la tradición.»

Esta especie de seguridad con que el diario moderado asegura la conversión del radicalismo á la causa de Alfonso de Borbon es la prueba más elocuente de que ciertos rumores esparcidos estos días respecto á que los radicales daban á los moderados esperanzas de una evolución en sentido borbónico, no carecen de fundamento.

Algo debe haber. Por lo demás, hace bien el colega en creer que los radicales se harán alfonsinos y hasta carlistos, á cambio de que satisfagan su hambre de presupuesto.

Esas gentes son así.

Uno de los candidatos alfonsinos apoyado por la coalición, es el célebre Orovio.

Si sale elegido, creemos que sus chalecos, no menos célebres, eclipsarán la belleza estética de los que usaba cuando era ministro de doña Isabel, y que estarán á la altura de las circunstancias.

Desde luego, todos tendrán fondo *lila*.

Anoche se encontraron en la calle del Principe dos alcaldes de barrio, radicales; y por el diálogo que escuchamos, prometen dejar muy atrás al ya célebre de Vergara:

—Chico, ¡qué tal está tu barrio para las elecciones?

—Al pelo, amigo (textual), votarán los míos por los contrarios, no tendrán cédulas porque... porque no.

—¿Y si las reclaman?

—¡Bah! ¡Bah! Ya sabe el marqués brigadier lo que ha de hacer.—(Histórico).

La Epoca quiere sin duda vengarse de los agravios inferidos á sus correligionarios por el comité coalicionista, pues no de otra manera se comprende dirija á los radicales en son de alabanza el siguiente suelto, en que se halla estereotipada, por decirlo así, la noble aspiración del grupo cimbrio.

Dice así el decano de la prensa:

«No está abandonado el pensamiento de la reconciliación entre las dos ramas del antiguo partido progresista acaudilladas por los Sres. Sagasta y Zorrilla: todavía y de diversas partes se hacen esfuerzos para conseguir aquel fin, á pesar de la energía y de la consecuencia con que los radicales persisten en su actitud y en sus alianzas. No es fácil que esto ocurra en el período electoral, pero facilísimo que aparezca inevitable tan luego como sea conocida la composición del próximo Congreso.»

A pesar de las seguridades que manifiesta el colega alfonsino, nosotros seguimos creyendo

que la noticia es una verdadera *lila* por éntada para mortificar á sus amigos la de vispera.

Por más que todos conocen la tendencia única á que se dirigen los cimbrios, parecemos muy dura la conducta de *La Epoca*, pues si bien es verdad que los radicales harían en un caso extremo hasta el sacrificio de su propia dignidad, estas cosas no son para dichas, y menos por un aliado noble.

Después de todo, ¿quién ignora que los *olímpicos* variarán de rumbo tan pronto como vean perdida la jugada?

Dice *El Combate*: «En Abril, elecciones, y por consiguiente, palos.

En Mayo, quintas, y muchas lágrimas, por consiguiente.

En Junio, la canícula, es decir, mucho calor; en una palabra, fuego.

En Julio, rápidos viajes de placer á mitad de precio, y hasta de balde.

En Agosto, el fin del mundo.»

Con este credo político, ¿quién no se hace federal?

Los radicales necesitan, para acreditar sus pretensiones en los distritos, llevar á lo menos una carta del Sr. Nocedal, dirigida casi siempre á su obispo, dean, canónigo ó cosa por el estilo. ¡Bonito papel están haciendo los pobres radicales!

EXTRANJERO.

PARIS 19.—El «Diario Oficial» confirma hoy la noticia de que fué denunciado el tratado de comercio entre Francia é Inglaterra el 15 de Mayo.

Vidél ha sido fusilado en Versalles.

Reina completa tranquilidad en Francia, según los partes oficiales.

LONDRES 19.—Ayer no pudo llevarse á cabo el «meeting de La Internacional» para celebrar el aniversario de la «Commune» de París, porque el propietario del local donde debía verificarse cerró las puertas.

AMBERES 19.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 31-3/8.

El portugués á 40-05.

AMSTERDAM 19.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 30-1/2.

El portugués, á 40-1/2.

PARIS 19.—Hay escasez de noticias.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés, á 55-77.

El 5 por 100 id., á 88-90.

El 3 por 100 interior español, á 26-05.

El exterior español, á 31-00.

LONDRES 16.—A primera hora se hacían en la Bolsa:

El 3 por 100 exterior español á 31-1/4.

El portugués á 41-1/8.

LONDRES 20.—La sesión de la Cámara de los Comunes fué ayer muy interesante.

El Sr. Graves anunció una interpelación para después de las fiestas de Pascuas sobre los efectos de la ley francesa de navegación es la parte relativa á los buques con pabellón inglés.

El Sr. Dilke pidió que se abriese una información sobre los gastos de la corona sufragados por el Estado.

Lord Gladstone se negó resueltamente á esta petición, rechazando los severos cargos del diputado radical.

Las palabras de este al rectificar produjeron grande agitación, teniendo que suspenderse la sesión pública.

Abierta esta nuevamente, la proposición del Sr. Dilke fué rechazada por 276 votos contra dos.

Terminado este incidente, lord Gladstone declaró que el gobierno inglés publicará en breve la circular del español sobre La Internacional.—*Fabra*.

La Cámara de diputados del ducado de Baden ha adoptado, casi unánimemente, una ley que excluye por la enseñanza pública á los miembros del clero regular y de las cofradías religiosas y que prohíbe á los sacerdotes extranjeros establecer misiones en el país.

El gobierno austriaco ha pedido al Reichsrath medio millón de florines para mejorar la suerte del bajo clero católico, en atención al estado lamentable en que se encuentra.

NOTICIAS GENERALES.

Tenemos una satisfacción en participar que la señora baronesa de Aguado, á quien los pobres de la parroquia de San Sebastian son deudores de tantos beneficios, ha distribuido el día de San José 200 raciones de pan, é igual número de pesetas.

Mucho no place consignar estos rasgos de beneficencia mayormente tratándose de una señora á quien no conocemos más que por sus obras. La caridad es la mayor de las virtudes; siga la baronesa de Aguado por ese camino, y con las bendiciones de los pobres á quienes socorre, recoiba nuestro parabién.

De Nueva-York recibimos un correo que adelanta alguna fecha al que anteayer llegó directamente de la Habana.

Hé aquí los despachos que publica *El Cronista*:

«Havana, Marzo 3.—Ha llegado la fragata blindada *Nipancua*. Hoy habrá baile en palacio en obsequio del gran duque Alejo. Este fué á ver hoy las peleas de gallos, acompañado de sus ayudantes y el gobernador Moreno.»

«Havana, Marzo 4.—El Sr. Zulueta, coronel de voluntarios, do ayer un refresco al gran duque Alejo y su acompañamiento. Asistieron también algunos cónsules.

Por la noche lo obsequió el ayuntamiento con un baile, que estuvo muy concurrido.

Hoy fué á Matanzas y lo recibieron con gran entusiasmo. Volverá mañana á la Habana.

El capitán general saldrá para el interior dentro de pocos días.

El gran duque Alejo visitó ayer los trabajos del canal de Vento. Mañana estará á bordo para celebrar con *Te Deum* el cumpleaños de su padre. Por la noche dará un convite de cuarenta cubiertos al capitán general.»

Al ayuntamiento de Jerez ha resuelto librar á los quintos de aquella ciudad, excepto á los que se hallen procesados y á aquellos cuyos padres figuren como contribuyentes desde 4.000 rs. en adelante. También ha acordado que en la quinta de 1874 no será redimido ningún mozo que no sepa leer y escribir. Felicitamos por ambos acuerdos á aquel digno cuanto ilustrado municipio.

En el teatro de Novedades tendrá lugar el día 25, á las ocho y media de la noche, una función extraordinaria á beneficio de la Asociación general del arte de Imprimir, en la que se pondrán en escena la comedia en un acto titulada *Acerca por cañambola*, desempeñada por los socios Sres. Juárez, Sanchez, Negrete, Robles y Perez: el drama en un acto nominado *El testamento*, cuyo desempeño está á cargo de la señorita González y de los Sres. Vallés, Riquelme, Carrion y Gonzalez, y el proverbio en un acto y en prosa cuyo título es *Genio y figura*, ejecutado por la señorita González y los Sres. Vallés y Riquelme.

En el intermedio de la segunda á la tercera pieza, se leerán composiciones poéticas; el Sr. Huguet cantará la barcarola de *D. Sebastiano*, y la señorita Florez la cavatina de *Lucrezia Borgia*, siendo acompañados al piano por el profesor de la Escuela nacional de Música D. José Gainza.

En Ensenada-honda, á barlovento de la boca del puerto de Banes, en el distrito de Gibara, dice *La Quincena* de la Habana, ha naufragado el bergantín alemán *Pinguin*, su capitán Wehrmanor, con seis hombres más de tripulación (salvados todos), en lastre, procedente de San Thomas y despachado con destino á la Habana. Fueron causa del naufragio las rápidas corrientes, la cerrazón y el Norte, que impidieron ver la tierra, y el ignorar el capitán que estuviesen alumbrados los faros de Maisí y Lucrecia.

El buque se halla desbarbolado y tumbado sobre tierra del costado de babor, y por tanto, perdido. Fueron extraídos sus velas y comestibles por una partida de insurrectos, que no atentó contra las vidas y no se llevó los equipajes de los naufragos.

Estos han llegado por tierra á Samá, excepto dos marinos que se han extraviado por los montes, en donde permanecían en poder de los capitanes de partido y del destacamento.

Según los reconocimientos practicados por los cañoneros *Argos* y *Alarma*, y fuerzas del Samá conducidas allí por el último, no parece el más leve indicio de que el buque naufragado sea ni puede ser calificado de sospechoso; no obstante, los laborantes y los que no lo son han hecho y hacen peregrinas deducciones y absurdos comentarios, dando ocupación á los ociosos noticieros sobre este desgraciado y sensible accidente.

CRÓNICA GENERAL.

La Ilustración Española y Americana.—Se ha repartido el núm. XI de esta publicación, correspondiente al 16 de Marzo, que contiene los artículos y grabados siguientes:

«Texto.—Revista general, por el marqués de Valle-Alegre.—Cervantes revolucionario, por don Francisco M. Tubino.—D. José Moreno Nieto.—La festividad de San José.—Juan de Sidonia, historia vulgar, por D. José de Castro y Serrano.—Toledo: la escuela central de tiro, por X.—Geología española: Estudio de los terrenos de Tortosa, por D. José J. de Landerer.—Un combate en la manigua cubana.—La reacción en el teatro, por D. Carlos Frigola.—Crónica musical: *Dinorah*, por D. Luis Navarro.—Esperanzas y recuerdos, por D. José Selgas, académico de la Española.

a.—A mis hijos, poesía, por D. Ramon de la Piza.—Cartas parisienses, por D. Fernando Costa.—Tipos mallorquines.—Bellas artes: Tres cuadros de artistas extranjeros.—Anuncios.

Grabados.—Retrato del Excmo. Sr. D. José Moreno Nieto, nuevo rector de la Universidad central.—Toledo: Fachada de la Iglesia de Santa Cruz, hoy escuela central de tiro.—El día de San José, alegoría.—Tipos romanos: El maestro de escuela.—Isla de Cuba: Un combate en la manigua.—Tortosa: Corte geológico del barranco del Rastro.—Bellas artes: «La comida del niño.»—Islas Baleares: Payeses mallorquines.—Méjico: El árbol de la *noche triste*, donde lloró Hernán Cortés la derrota de su ejército.—Ajedrez.—Bellas Artes: La coronación de la Virgen.»

La Ilustración de Madrid.—También hemos recibido el número correspondiente al 15 de este mes. Contiene las siguientes materias:

«Texto.—Ecos, por D. José Fernandez Bremon.—Crónica de la quincena, por D. B. Perez Galdós.—Algunos breves rasgos para la biografía del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Eugenio de Ochoa, por D. Pedro de Madrazo.—Una novela par entregas, por D. Peregrin Garcia Cadena.—D. Marcelino Garcia Obregon, por X.—Explicación de los peinados, por E.—Punto del Diabolo, por X.—La sección cuarta del Museo Arqueológico Nacional, por D. Fernando Fulgoso.—Arco de Santa Maria en Burgos, por X.—Los conciertos y el cigarro, por D. Antonio Peña y Goñi.—La visita, por M.—El murciélago (poesía), por D. Manuel del Palacio.—Modas, por doña Maria del Pilar Sinués de Marco.—No hay deuda que no se pague... cuento original (continuación), por D. Alvaro Romea.

Grabados.—El teniente coronel D. Marcelino Garcia Obregon, dibujo de D. Alfredo Perea.—Punto del Diabolo en Martorell, dibujo de D. J. L. Pellicer.—Excmo. Sr. D. Eugenio de Ochoa, copia de un retrato pintado al óleo, por el excelentísimo Sr. D. Federico de Madrazo, dibujo de D. Alfredo Perea.—Arco de Santa Maria en Burgos, dibujo del Sr. A. Avendaño.—La visita, cuadro pintado por D. José Casado del Alisal, dibujo de D. N. Megia.—Una sala del Museo arqueológico de Madrid, dibujo del Sr. Fuster.—Museo arqueológico de Madrid: Pateal: Amphora; Oxybaphon; Hydria, dibujos del Sr. Fuster.—Modas: últimos peinados, dibujos de D. Daniel Perea.»

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 22.

San Deogracias, obispo y San Bienvenido.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 20.	Del 21.
3 por 100 consolidado	27-20	27-00
Idem pequeños	27-20	27-20
Idem fin del corriente	00-00	00-00
Idem exterior	32-15	32-40
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Idem fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Idem personal	38 50	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Idem segunda serie	100 00	100-00
Banco de España	177 00	177-00
Bonos del Tesoro	76 40	76 25
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales	54 40	54-00
Idem nuevas	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.	54 25	53 70
Idem nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.	49 50	49 50
Paris, á 8 días vista	5 18	5 18

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No las ocho y media.—Rigoletto.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Doña Maria Coronel.—Roncar despierto.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—A beneficio de D. Francisco Salas.—Jugar con fuego (2.º acto).—Cachupín.—La matancera, canción americana.—El hombre es débil.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El arte de hacer fortuna.—El abate Pirracas.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho y media de la noche.—Compañía italiana.—Con los hombres no se juega.—La piel del diablo.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—A beneficio de D. Ricardo Zamacois.—El carbonero de Subiza.—Madrid después de las elecciones ó los palos deseados.—Curro Cuchares.

VARIETADES.—A las ocho de la noche.—Simpatías.—La guía de forasteros.—Amor y caridad.—E. H.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3).—A las ocho.—El oro y el moro.—Baile.—Un elijan.—Baile.—Era broma y salió veras.—Baile.—Por huir del vecino.—Baile.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—Los enredos de Brian.—Baile.—La aurora del bien.—Baile.—Segundo acto.—Baile.—Tercer acto.—Baile.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Ave-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **grátis**. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **grátis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantía.

Tambien se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical *sin recidivas* de *cuartanas, tercianas, cotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frio y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelan por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningun otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rics, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrereria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 13.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

Tambien se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO


DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesitan hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8; Depósito central, Puerta del Sol, núm. 12.—Madrid.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *saluga-vida* del hombre. La operacion de torrar el café resuelve ó hace que desarrolle más ó ménos aroma, más ó ménos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertis cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de **MATIAS LOPEZ** ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dio á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de **MATIAS LOPEZ**.

Moka legítimo. 16 m. libra.
Puerto-Rico y Moka mesclados. 10 " "
Puerto-Rico y otras clases. 8 " "

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.